

EL CAMPAMENTO ROMANO DE CASTRILLO, EN LAHOZ (VALDEREJO, ARABA). AVANCE A SU ESTUDIO

Antxoka MARTÍNEZ VELASCO
Arqueólogo Colegiado 41.936
Instituto de Estudios Prerromanos
y de la Antigüedad de Cantabria (IEPAC)

1. EL PROGRAMA DE INVESTIGACIÓN DE VALDEREJO

Valderejo es un pequeño valle cerrado en el extremo occidental de Álava. El eje principal se orienta de NO a SE. Viene definido por diferentes líneas de montes (Fernández de Montoya *et alii*, 1991: 11-14): al este y en dirección NO, la Peña Carria (1.106 m.), un cordal muy afilado que se prolonga hacia Arrayuelas (1.067 m.) con una superficie estrecha amesetada. El vértice está en el monte Lerón (1.239 m.). De aquí, hacia el oeste se encuentra el Recuenco (1000 m. de altura media), una amplia zona amesetada. Desde el extremo oeste del Recuenco, hacia el sur, se ubica el Vallegrull (1.225 m.), también con un cordal afilado. El Vallegrull finaliza abruptamente en el desfiladero del río Purón. En el lado opuesto del desfiladero se encuentra el monte Santa Ana (1.039 m.). Este monte constituye el extremo norte de la sierra de Árcena (Cueto, 1.367 m.) que se prolonga hacia el SE. Hoy día, Valderejo, es parque natural (Pérez de Cárcamo, 2001).

Durante la redacción de la Carta Arqueológica de Álava (Llanos *et alii*, 1987), el catálogo de todos los yacimientos, hallazgos aislados y noticias arqueológicas del territorio histórico, se recogieron unas pocas noticias referidas a Valderejo. Fue Félix Murga, prospector incansable, el que las proporcionó. Era muy poco lo que se sabía sobre arqueología en el parque.

En el año 2000 se recibió la noticia del hallazgo de un yacimiento neolítico, en un abrigo bajo roca, en el desfiladero del río Purón. La noticia provenía, una vez más, de Félix Murga. El depósito se estaba erosionando fuertemente por lo que se llevó a cabo un seguimiento para su evaluación (Martínez, 2001). Este fue el inicio del proyecto de investigación del patrimonio arqueológico del Parque Natural de Valderejo, dirigido por el que firma estas líneas.

En el año 2001 se obtuvo el permiso para prospectar todo Valderejo. Se catalogaron un buen número de yacimientos arqueológicos y hallazgos aislados (Martínez, 2002). Ocurrió lo que es frecuente en arqueología, que cuando se busca se encuentra y que los vacíos se deben, por lo general, a la falta de prospecciones. Se puso en evidencia, además, el enorme interés de Valderejo desde el punto de vista arqueológico.

Durante los años 2002 y 2003 se llevaron a cabo sondeos en el *Abrigo del Paraguas* (Martínez, 2003b) y en *Santa Cristina III* (Martínez, 2004b), una estructura megalítica con arte rupestre en su interior, el único dólmen en todo el País Vasco que conserva arte rupestre.

La falta de recursos impidió continuar con el trabajo de campo. Se completó el programa de investigación dando a conocer algunos de los hallazgos: Santa Cristina III y su arte rupestre (Martínez, 2003a), el menhir del Pico el Gustal, junto al nacimiento del río Purón, y los monolitos del parque (Gómez y Martínez, 2004), dos estelas funerarias medievales de la iglesia de Lalastra (Martínez, 2004a) y el molino de Ribera (Martínez, 2005).

Quedaron pendientes de publicación algunos yacimientos como el enorme lugar de aprovisionamiento y talla de sílex de Arrayuelas-Monte Lerón, con una secuencia de ocupación que arranca en el Paleolítico, el yacimiento prehistórico al aire libre de Los Portillos de Cildepuerta o el que nos ocupa ahora, el campamento militar romano de Castrillo.

2. HALLAZGO E IDENTIFICACIÓN

El hallazgo de esta estructura se realizó durante la campaña de prospección del año 2001. Quedaron algunos rincones del parque sin poder mirar pero se prospectó la mayor parte de su extensión.



Fig. 1. Situación del campamento de Castrillo.

A la par que se hizo la prospección arqueológica se hizo una pequeña recogida de datos etnográficos. La etnografía de la zona bajo estudio, frecuentemente, ayuda a comprender los yacimientos arqueológicos.

Se preguntó a los vecinos de la zona por el término de Castrillo (Fig. 1). Los datos recogidos no apuntaban hacia la existencia de noticias, historias o leyendas que recordaran en la zona nada “anterior a los moros”, como se suelen fechar en la sabiduría popular, los vestigios históricos de cierta antigüedad. Más bien apuntaban a que en ese término había campos de cultivo en la ladera oeste; aterrizados, visibles y en desuso hoy día. También apuntaban a la existencia de algún recinto pastoril en la zona superior y que, seguramente, este sería uno de ellos. Una pequeña chabola al norte, junto a la ladera oeste, cerca del paso al Recuenco, apuntaba en ese sentido. También apuntaba en ese sentido la existencia de varios rediles y chabolas en el Recuenco y el recuerdo entre los vecinos de una actividad ganadera y pastoril más intensa antiguamente.

Resultaba extraño, en cualquier caso, su ubicación junto al cortado y la presencia de “foso”. Pero, en este sentido, la información recogida entre los vecinos, nuevamente, hablaba de que “antes”, cuando

no había alambradas, el perímetro solía definirse mediante una zanja o cárcaba que se llenaba de maleza, lo que impedía que los animales salieran.

Lo cierto es que la estructura se parecía más a un campamento romano que a un redil de ovejas, pero sin más datos en que apoyarse y sin ningún material arqueológico que avalara otra interpretación, se optó por resolver el problema desde el punto de vista etnográfico.

En 2003 se obtuvo el permiso para llevar a cabo una prospección magnética en la zona (Gómez, 2003). Se recuperaron diferentes objetos metálicos, pero ningún material diagnóstico que permitiera aclarar el problema cronológico y funcional. Al año siguiente se solicitó permiso para realizar una cata, pero este no se concedió.

En 2003 finalizó el proyecto de investigación, como se ha apuntado ya, por falta de recursos. Pero todavía al año siguiente, a título personal, se realizó una visita para comprobar el estado de conservación de algunos yacimientos catalogados, en previsión de que la publicación, ya para esa fecha, de algunos de los resultados del programa, hubiera despertado el interés de algún desaprensivo.

Entre otros yacimientos se visitó Castrillo. Fue entonces cuando se comprobó la existencia de una clavícula externa como sistema de acceso. De esta forma, Castrillo se convirtió en un campamento romano de campaña.

En la práctica, a efectos de catalogación, esta circunstancia no pasaba de ser un mero formalismo, un replanteamiento cronológico, puesto que el régimen de protección del patrimonio incluye por igual los vestigios arqueológicos y etnográficos¹, y una vez obtenido el permiso pertinente, realizado una intervención arqueológica y recogida su noticia en *Arkeoikuska 2003* (Gómez, 2004), se entiende que, oficialmente, pasa a “existir” un pedazo del patrimonio del que antes no se tenía noticia.

3. EL CAMPAMENTO

Coordenadas: X: 480339 Y: 4748558 Z: 997 m.

Lugar: Castrillo.

Localidad: Lahoz (Valderejoko Parke Naturala / Parque Natural de Valderejo).

Ayuntamiento: Gaubea / Valdegobía.

El término de Castrillo abarca la zona superior de una lengua de tierra que desde el Recuenco, al norte, desciende hacia el valle en dirección sur (González Salazar, 1989: 58-59, n° 246). El campamento se encuentra cerca del extremo sur, encima del pueblo de Lahoz.

Todas las cimas que delimitan Valderejo quedan muy por encima de este punto, sin embargo, se encuentra en una zona central del valle por lo que domina un amplio arco visual que incluye todos los posibles accesos a este punto.

Resulta tentador relacionar el término “castrillo” con el campamento romano, quizá como reminiscencia del mismo, pero en esta zona alavesa es frecuente que “castro” se emplee para designar los cortados de roca naturales, y es que el reborde oeste de toda la lengua de tierra viene delimitado por este accidente natural.

La estructura se adosa al cortado para aprovechar la defensa natural. La orientación del mismo, por lo tanto, toma como el eje NO-SE como el principal, lo que altera la orientación ideal de un campamento pero que se justifica como indispensable para aprovechar las ventajas del terreno (Fig. 2). El diseño en



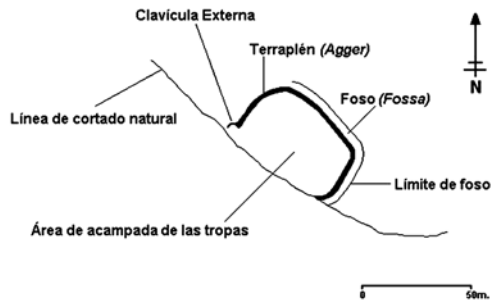
Fig. 2. Campamento de Castrillo.

planta es rectangular con esquinas redondeadas (Fig. 3). Presenta unas dimensiones totales máximas de 71 m de largo por 44 m. de ancho en el punto máximo y 34 m. en el punto mínimo, al sur. El perímetro defensivo se articula mediante un pequeño terraplén de tierra (*agger*). En el reborde del mismo se aprecia una alineación de piedras que lo recorre en su totalidad, de una anchura que oscila entre 1 y 1'20 m. Una pequeña depresión en el terreno, al exterior del *agger*, indica claramente la existencia de foso (*fossa*), visible en sus lados oeste y sur, con una anchura en los límites superiores que oscila entre unos 5-6 m.; al norte es de suponer que debiera existir, pero no se aprecia en superficie.

No se aprecian derrumbes en la alineación de piedras del *agger*, por lo que también es de suponer que la defensa se completaría con una empalizada (*vallum*) y esta alineación actuaría como refuerzo en la base de la misma.

El acceso se realiza por el norte mediante una puerta en clavícula (Pseudo Hyginio, 55), concretamente una clavícula externa (Lenoir, 1977, Peralta, 2002: 55) (Fig. 4). Este es uno de los sistemas característicos de articulación de los accesos en los campamentos romanos de campaña. Consiste en la prolongación del *agger* hacia el exterior describiendo un cuarto de círculo. En este caso, en contra de las pautas habituales, se ha optado por colocar la puerta junto al cortado para optimizar la defensa.

¹ Ley 13/1985, de 25 de junio, del Patrimonio Histórico Español; Ley 7/1990, de 3 de julio, de Patrimonio Cultural Vasco.



Campamento militar romano de Castrillo (Valderejo. Álava). Croquis de las estructuras.

Fig. 3. Croquis de las estructuras.

La clavícula está realizada mediante una alineación de piedras con un esquinual en ángulo recto en su unión con la alineación de piedras del *agger* (figura 4). En superficie se aprecia sin problemas el careado interno del arco. El radio interno es de 1'5 m. aproximadamente. Queda separada del cortado unos 3'5-4 m. hasta el punto de caída libre, aunque el espacio útil de paso entre el cortado y la clavícula es de 2 m. puesto que a partir de ese punto comienza a adquirir una fuerte pendiente.

Es de suponer que la zona del cortado la defensa es complementaria con una prolongación de la empalizada pues, si bien la caída natural constituye de por sí una buena defensa, esta no es excesivamente alta, alcanzando los 4 m. aproximadamente.

Todos estos datos permiten definir la estructura de Castrillo como un *castra aestiva*, un campamento romano de campaña².

Queda una última cuestión con relación con la descripción del campamento: el espacio útil de acampada. Este es un dato importante porque, como es sabido, las medidas de un campamento se ajustan al contingente de tropas que alberga y, además, se acampa por unidades, lo que ayudaría a determinar el número de legionarios que circularon por Valderejo.

El cálculo se realiza a partir del área que ocupa el recinto, unos 2074 m², dividida entre 5'6 m² que se estiman eran los destinados a cada legionario en los campamentos cesarianos de la batalla del Aisne contra los Belgas en el 57 a.C. Esto proporciona una cifra

² Polibio, VI, 27-42; César, *Corpus Caesarianum*; Livio, XLIV, 39, 2-5; Flavio Josefo, Bello Iudaico, III, 77-92, Pseudo Hyginio, De munitionibus castrorum; Vegetio, I, 21-25; III, 8. Para todo lo relacionado con los campamentos de campaña, arqueología, fuentes, etc.: Peralta, 2002.



Fig. 3. Puerta en clavícula.

en torno a los 370 legionarios, menos de una cohorte. Pero debemos tener en cuenta que no es probable que toda la zona de acampada estuviese ocupada, dejando libre, como mínimo, el perímetro interno de la defensa (*intervallum*) para facilitar su acceso y tránsito y algunos espacios para el tránsito, por lo que los efectivos serían menores. Si a ello le unimos el hecho, como se ha mencionado, de que se acampa por unidades, la cifra aproximada, podría rondar en torno a las 2-3 centurias, 160-240 hombres (Le Bohec: 2004: 33-39; Goldsworthy, 2005: 46-48).

4. CRONOLOGÍA Y FUNCIONALIDAD

Una vez identificado y descrito este campamento, son dos las cuestiones principales que suscita, ambas estrechamente relacionadas. La primera es la cronología.

A falta de datos que permitan establecer una cronología absoluta, contamos con una fechación relativa: la clavícula.

Los sistemas de acceso en clavícula se documentan desde época cesariana hasta mediados del siglo II d.C. (Peralta, 2002: 55; Kahrstedt, 1937; Lenoir, 1977; Reddé, 1995). Por lo tanto, con ánimo de acotar el margen cronológico, y teniendo en cuenta donde se ubica este campamento, el punto de partida podría establecerse en torno al *Bellum Civile*, ya que las operaciones militares llevadas a cabo por César

en Hispania anteriores a esa fecha se dirigen contra los galaicos.

No se tiene, por el momento, noticia del hallazgo en la Península de ninguna clavícula externa. Se conoce una *duplex* en el campamento de Valdemedina (León) (Sánchez-Palencia, 1984), y todas las conocidas en los campamentos de las Guerras Cántabras son internas: las campamentos de Cildá, El Cantón o La Redonda y El Campo de Las Cercas, en el asedio de La Espina del Gallego (Sierra del Escudo, Cantabria) (Peralta 1999, 2001a, 2001b, 2004), las del campamento de El Cincho (La Población de Yuso, Cantabria) (García Alonso, 2002, 2003), la del campamento principal (*castra principalis*) del asedio de La Loma (Santibáñez de la Peña, Palencia) (Peralta, 2006) o la del campamento de Castillejo, frente al Monte Bernorio (Pomar de Valdivia, Palencia) (Peralta, 2001c)

El punto de destino parece, a priori, excesivo llevarlo más allá de las Guerras Cántabras.

Esta cronología relativa, en cualquier caso, no termina de resolver el problema; son demasiados los hechos bélicos que se dieron en ese espacio de tiempo.

¿Qué hace un campamento como este en un lugar como ese? Esta es la segunda cuestión.

Una propuesta razonable que apunte una explicación a ambas cuestiones, sin embargo, depende de otros factores históricos. Veamos algunos.

1. Las diferentes reconstrucciones paleogeográficas de este pueblo al uso, a partir fundamentalmente de los datos de Ptolomeo (Geografía II, 6, 52. García, 2003), sitúan a Valderejo dentro del territorio Autrigón (Solana, 1974: 42-44; Santos *et alii*, 1993: 453-455; Llanos, 2002: 66, fig. 58), con un límite este que se establecería, aproximadamente, en la Sierra de Arkamo, suficientemente alejado como para incluir en la autrigonia todo este valle.

2. Valderejo no es zona de paso sino de destino. La vía 34, como referente principal de la región, queda lejos (Roldán, 1975; Magallón, 1996). Dos rutas tradicionales secundarias atraviesan los valles vecinos, Valdegobía al este y Losa al norte. Ninguna vía o ruta, principal o secundaria, atraviesa Valderejo. Evidentemente, hay rutas que atraviesan el valle, pero son marginales y con un uso limitado al entorno próximo.

3. No hay castros a la vista. La campaña del año 2001 se planteó como una prospección de cobertura total. Se tuvo en cuenta el patrón de asentamiento de la Edad del Hierro de la comarca y

se prospectaron todos aquellos lugares susceptibles de albergar vestigios de poblamiento de esta época. Si se tiene noticia de un castro en las proximidades, no en Valderejo. Se encuentra en la Peña Gobía, en Arroyo de San Zadornil, en la Jurisdicción de San Zadornil (Llanos, 1974: 109; Bohigas *et alii* 1984: 58). Pero teniendo en cuenta el emplazamiento, el patrón de asentamiento que se deriva del mismo y los materiales, Llanos (*idem*) lo clasifica como de la I Edad del Hierro, lo que sitúa este castro en un ámbito temporal diferente al campamento.

También se encuentran algo alejados los núcleos de población que pudieran ser contemporáneos al campamento. El principal a destacar es Los Castros de Lastra, en Caranca (Sáenz de Urturi, 1977, 1974 a 1997), identificado con Uxama Barca (Solana, 1974: 75; Albertos, 1978, 1984: 269; García, 2003: 288-290), una de las principales ciudades de los autrigones, con la que no tiene siquiera contacto visual.

No parece razonable relacionar este campamento con el proceso de conquista. No hay poblados en el valle y por lo tanto no hay a quien conquistar. Tampoco parece razonable relacionarlo con Uxama Barca o con los otros poblados de Valdegobía o Losa; el campamento debiera estar más próximo a su objetivo si fuera ese el caso³. Estar alejado de los núcleos de población también hace dudar de la posibilidad de plantear la recluta de tropas auxiliares. No atraviesa calzadas Valderejo. No hay obras públicas. Tampoco pasos importantes que controlar.

Pero el campamento es de campaña, por eso debiéramos encontrar la respuesta en los hechos bélicos.

A partir de la cita de Livio (*Per. XCI*)⁴ se admite como un convencionalismo que los autrigones entran en contacto con Roma en las Guerras Sertorianas, durante la campaña de castigo que Sertorio lleva contra autrigones y berones en la primavera del 76 a.C. (García Morá, 191: 210-211), aunque la cita, también da a entender que ya hay contactos previos⁵. Pero la

³ Vid. p.e. Peralta 1999; 2001a; 2001b, 2004 y 2006, para el emplazamiento de los campamentos en el asedio de La Espina del Gallego (Sierra del Escudo, Cantabria) y el asedio de La Loma (Santibáñez de la Peña, Palencia)

⁴ Livio. *Per. XCI*. “*Ipse cum suo exercitu in Berones et Autrigones progredi statuit, a quibus saepe per hiemem, cum ab se oppugnarentur Celtiberiae urbes, impoloratam esse opem Pompei compererat missosque qui itinera exercitui Romano monstrarent...*”

⁵ Livio. *Per. XCI*: Decidió avanzar él mismo con su ejército contra los berones y los autrigones, porque había descubierto que estos dos pueblos, mientras él asediaba las ciudades de los celtíberos, durante el invierno habían implorado la ayuda de Pompeyo y le habían enviado guías para que indicasen el camino al ejército romano; ... Trad. Segura, 1997: 40-41.

cronología de la clavícula, cesariana o posterior, no permite relacionar ambos hechos.

Hay una cita de César, escueta, sobre la recluta de tropas por parte de Afranio, legado de Pompeyo, entre los pueblos que habitan la costa cantábrica en los momentos previos a las operaciones militares de Ilerda, en el año 49 a.C.:

“His rebus constitutis, equites auxiliaque toti Lusitaniae a Petreio, Celtiberiae, Cantabris barbarisque omnibus qui ad Oceanum pertinent ab Afranio imperatur”

CÉSAR, *BC.*, 1, 38⁶

Se ha sugerido tener en consideración esta cita de César en el sentido de que pudiera ser indicativa de la existencia de operaciones militares (Unzueta, 1996: 165; Martínez Salcedo, 2004: 39). Pero la cita continúa con un *Quibus coactis, ...* (César, *BC.*, 1, 38)⁷. En dos palabras deja resuelto el asunto...

Más allá de estos hechos bélicos, poco más se puede aportar en estos momentos con relación a este tema. Sí queda, por último, una pequeña cuestión que se-

⁶ Tomada esta decisión, Petreio exige a toda la Lusitania la aportación de jinetes y tripas auxiliares y Afranio ordena lo mismo a la Celtiberia, a los cántabros y a todos los pueblos bárbaros que se extienden hasta el Océano. Trad. Segura, 1997: 118.

⁷ Reunidos estos contingentes militares, ... Trad. Segura, 1997: 119.

ñalar. En la Cueva del Puente (Junta de Villalba de Losa, Burgos) (Ortega, 1999: 258-263), unos kilómetros al noreste de Valderejo, en el valle de Losa fueron halladas un total de 5 inscripciones, algunas de las cuales se han identificado como realizadas por alguna patrulla militar romana (Abásolo, 1998). Estas inscripciones se han fechado en la primera mitad del siglo III d.C. Las puertas en clavícula, tal y como se menciona más arriba, se documentan hasta mediados del siglo II d.C. No hay, por lo tanto, relación entre ambos hallazgos.

5. CONCLUSIONES

En conclusión, en el término de Castrillo de Valderejo nos encontramos con un campamento de campaña levantado por un destacamento romano en el territorio de los autrigones en el transcurso de algún hecho bélico. El acceso, articulado a partir de una puerta en clavícula externa, constituye en estos momentos el único elemento que permite establecer un referente cronológico, que se extiende desde tiempos de César hasta mediados del siglo II d.C. Son muchas las preguntas que suscita pero, en estos momentos, estos son los únicos datos que se pueden confirmar.

BIBLIOGRAFÍA

ABASOLO, J.A. (1998): “Indígenas e hispanorromanos en la Meseta Norte. Recientes descubrimientos de inscripciones hipogreas”, *Complutum. Roma en el interior de la Península Ibérica*, Alcalá de Henares, pp. 29-38.

ALBERTOS, M^a.L. (1978): “A propósito de la ciudad autrigona de Uxama Barca”, *EAA* 9, Vitoria, pp. 281-291.

ALBERTOS, M^a.L. (1984): “Lo que sabemos de las ciudades antiguas de Álava”, *Veleia*, 1, Vitoria, pp. 267-270. (269 Uxama Barca)

BOHIGAS ROLDÁN, R.; CAMPILLO CUEVA, J.; CHURRUCA GARCÍA, J.A. (1984): “Carta arqueológica de la provincia de Burgos. Partidos judiciales de Sedano y Villarcayo”, *Kobie (Serie Paleontología y C.Naturales)*, XIV, Bilbao, pp. 7-89.

FERNÁNDEZ DE MONTOYA, E.; URIBE-ECHEBARRÍA, P.; ZORRAKIN, I. (1991): *La vida en el Parque Natural de Valderejo*, Diputación Foral de Alava.

GARCÍA ALONSO, J.L. (2003): *La Península Ibérica en la Geografía de Claudio Ptolomeo*, UPV, Vitoria-Gasteiz.

GARCÍA ALONSO, M. (2002): “El campamento romano de El Cincho (La Población de Yuso). Un nuevo yacimiento de las Guerras Cántabras”, *Sautuola*, VIII, Santander, pp. 99-106.

GARCÍA ALONSO, M. (2003): “El campamento romano de El Cincho (La Población de Yuso). Resultados arqueológicos de la campaña de 2002”, *Sautuola*, IX, Santander, pp. 109-139.

GARCÍA MORÁ, F. (1991): *Un episodio de la Hispania republicana: la guerra de Sertorio. Planteamientos iniciales*, Granada.

GOLDSWORTHY, A. (2005): *El ejército romano*, Akal, Madrid.

GONZÁLEZ SALAZAR, J.A. (1989): *Cuadernos de Toponimia 6. Toponimia Menor de Añan*, Diputación Foral de Alava, Vitoria-Gasteiz, (58-59, n^o 246).

GÓMEZ LÓPEZ, C. (2004): “Valderejoko Parke Naturala. Castrillo Lahozen (Valdegobia)”, *Arkeoikuska 2003*, Vitoria-Gasteiz, pp. 73-74.

- GÓMEZ LÓPEZ, C. y MARTÍNEZ VELASCO, A. (2004): "Menhires y monolitos de Valderejo, Valdegobia y Losa", *Kobie (Paleoantropología)*, 26, Bilbao, pp. 131-146.
- KAHRSTEDT, U. (1937): "Lager mit claviculae". *Bonner Jahrbücher*, 138, Bonn, pp. 144-152.
- LE BOHEC, Y. (2004): *El ejército romano*, Ariel, Barcelona.
- LENOIR, M. (1977): "Lager mit claviculae". *Mélanges de l'École Française de Rome. Antiquité*, 89, Roma, pp. 697-722
- LLANOS, A. (Coord.) (1974): "Urbanismo y arquitectura en poblados alaveses de la Edad del Hierro", *Estudios de Arqueología Alavesa*, 6, Vitoria, pp. 109
- LLANOS et alii (1987): *Carta Arqueológica de Alava I*, Diputación Foral de Alava, Vitoria.
- MAGALLÓN BOTALLA, M.A. (1997): "La red viaria romana en el País Vasco". *Isturitz*, 8, Donostia-San Sebastián, pp. 207-231.
- MARTÍNEZ SALCEDO, A. (2004): "Erromatarren garaiko zeramika arrunta Euskal Herrian", *Euskal Kultura Ondare Bilduma*, 1, Eusko Jaurlaritza, Vitoria-Gasteiz.
- MARTÍNEZ VELASCO, A. (2001): "Arroileko harpea, Valderejoko parke naturalean (Gaubea)", *Arkeoikuska 2000*, Vitoria-Gasteiz, pp. 274-275.
- MARTÍNEZ VELASCO, A. (2002): "Valderejo Parke Naturala (Valdegobia)". *Arkeoikuska 2001*, Vitoria-Gasteiz, pp. 82-86.
- MARTÍNEZ VELASCO, A. (2003a): "Santa Cristina III. Arte rupestre asociado a una estructura megalítica en el País Vasco", *Zephyrus*, 56, Salamanca, pp. 237-245.
- MARTÍNEZ VELASCO, A. (2003b): "Euritakoaren Harpea (Abrigo del Paraguas), Valderejoko Parke Naturalean (Valdegobia)". *Arkeoikuska 2002*, Eusko Jaurlaritza, Vitoria-Gasteiz, pp. 68-69.
- MARTÍNEZ VELASCO, A. (2004a): "Estelas medievales de Valderejo (Valdegobia, Álava)". VII Congreso Internacional sobre la Estela Funeraria. *Historia y Documentos 21.3*, Fundación Marcelino Botín, Santander, pp. 951-961.
- MARTÍNEZ VELASCO, A. (2004b): "Valderejoko Parke Naturala: Santa Kristina III (Valdegobia)", *Arkeoikuska 2003*, Vitoria-Gasteiz, pp. 75-76.
- MARTÍNEZ VELASCO, A. (2005): "El molino de Ribera (Valderejo. Álava)", *Kobie (Antropología Cultural)*, Bizkaiko Foru Aldundia, Bilbao, pp. 441-443.
- MURGA BERAZA, F. (1981): "Noticia del hallazgo de un dolmen y varios túmulos en la provincia de Alava", *Kobie*, 11, Bilbao, pp. 63-73.
- ORTEGA MARTÍNEZ, A.I. (1999): "Arqueología y Paleontología del Karst de Monte Santiago, Sierra Salvada y Sierra de la Carbonilla", *Kaite. Estudios de Espeleología Burgalesa*, 7, Burgos, pp. 243-281.
- PERALTA LABRADOR, E. (1999): "Los castros cántabros y los campamentos romanos de Toranzo y de Iguña. Prospecciones y sondeos (1996-97)", *Las Guerras Cántabras*, Fundación Marcelino Botín-Real Academia de la Historia, Santander, pp. 201-276.
- PERALTA LABRADOR, E. (2001a): "Die augusteische Belagerung von La Espina del Gallego (Kantabrien, Spnaien)", *Germania*, 79-2, Mainz am Rhein, pp. 21-42.
- PERALTA LABRADOR, E. (2001b): "Los campamentos de las Guerras Cántabras de Iguña, Toranzo y Buelna (Cantabria)". En MORILLO, A. (coord.): *Arqueología Militar Romana en Hispania, Gladius*, Anejos 5, CSIC/ Polifemo, Madrid, pp. 327-338.
- PERALTA LABRADOR, E. (2001c): "Los *castra aestiva* del *bellum cantabricum*: novedades arqueológicas", *La Península Ibérica hace 2000 años*, Universidad de Valladolid, Valladolid, pp. 173-182.
- PERALTA LABRADOR, E. (2002): "Los campamentos de campaña (*castra aestiva*): evidencias científicas y carencias académicas", *Nivel Cero*, 10, Santander, pp. 49-87.
- PERALTA LABRADOR, E. (2003): *Los cántabros antes de Roma. Bibliotheca Archaeologica Hispana*, 5, Real Academia de la Historia.
- PERALTA LABRADOR, E. (2004): "La conquista romana de Campoo: arqueología de las Guerras Cántabras", *Cuadernos de Campoo*, 36, Reinosa, pp. 28-42.
- PERALTA LABRADOR, E. (2006): "La revisión de las Guerras Cántabras: novedades arqueológicas en el norte de Castilla", *Arqueología Militar Romana en Hispania II: producción y abastecimiento en el ámbito militar*, León, pp. 523-547.
- PÉREZ DE CÁRCAMO, A. (dir.) (2001): *ENZA. Publicación Trimestral de Valdegobia*, nº 6 (abril-junio), Patronato de Turismo de Valdegobia.
- REDDÉ, M. (1995): "Titulum et Clavicula. A propos des fouilles récentes d'Alesia". *Revue Archéologique de l'Est et du Centre-Est*, 46, Dijon, pp. 349-356.
- ROLDÁN HERVÁS, J.M. (1975): *Itineraria hispana. Fuentes para el estudio de las comunicaciones romanas en hispania*. Valladolid.
- SÁNCHEZ-PALENCIA, J. (1986): "El campamento romano de Valmeda, Manzaneda (León): ocupación militar y explotación aurífera en el Noroeste peninsular". *Numantia*, II, Valladolid, pp. 227-231.
- SÁENZ DE URTURI, F. (1977): "Avance de las excavaciones arqueológicas de Los Castros de Lastra (Caranca, Álava)", *XIV Congreso Nacional de Arqueología*. Zaragoza, pp. 633-638.
- SÁENZ DE URTURI, F. (1983-1995): "Los Castros de Lastra. Informes de las campañas de excavaciones", *Arkeoikuska 1981 a 1994*, Vitoria-Gasteiz.
- SANTOS, J.; EMBORUJO, A. y ORTIZ DE URBINA, E. (1993): "Reconstrucción paleogeográfica de autrigones, caristios y várdulos", en ALMAGRO-GORBEA, M.; RUIZ ZAPATERO, G. (eds.) *Paleoetnología de la Península Ibérica, Complutum* 2-3, Madrid, pp. 449-467.
- SEGURA MUNGUÍA, S. (1997): *Mil años de historia vasca*, Universidad de Deusto, Bilbao.
- SOLANA, J.M. (1974): "Los Autrigones a través de las fuentes literarias", *Hispania Antigua*, Anejo 1, Vitoria.
- UNZUETA PORTILLA, M. (1996): "El período romano en la vertiente cantábrica de la Comunidad Autónoma Vasca: las evidencias arqueológicas del proceso romanizador (siglos

I a.C. a II d.C.)". *Los finisterres atlánticos en la antigüedad. Época prerromana y romana*, Gijón, pp. 165-170. (165)

VV.AA. (2000): *Sistema de cartografía ambiental de la C.A.P.V. (Gesplan)*. Gobierno Vasco. Departamento de Ordenación del Territorio, Vivienda y Medio Ambiente.

LEGISLACIÓN

LEY 7/1990, de 3 de julio, de Patrimonio Cultural Vasco. CAPÍTULO IV DEL PATRIMONIO ARQUEOLÓGICO. Artículo 43 (Párrafos 1 y 2). B.O. DEL PAÍS VASCO – 6 de agosto de 1990. N° 157: 7076.

LEY 13/1985, de 25 de junio, del Patrimonio Histórico Español. TÍTULO V Del Patrimonio Arqueológico. B.O.E. – Sábado 29 de junio 1985. N° 155: 20347.